



Roma 13 de Mayo de 1855

Mi muy respetado Señor:

Su apreciable carta de Ud. de 3 de Marzo, me ha colmado de consuelo y de gratitud grande hacia Ud. como causa principal y hacia mis venerables compatriotas como coadyutores a esta obra de caridad. ¡Ojalá pudiera yo corresponder a tanta finera según desea mi corazón y según exige el mérito de aquellos a quienes debo este favor. Pero esto me es imposible, y ya que otra cosa no me es dado en mi situación actual, conservaré al menos grata y constante memoria de tamaño beneficio.

Tanto mis Superiores como yo hemos convenido en q. mi regreso se debe llevar a efecto cuanto antes, y q. el pago de las pensiones atrasadas no se me saque por ahora, con tal que volviendo yo a mi patria, trate de cubrir pronto esta deuda. Respecto al tiempo de mi partida deseo saber si puede diferirse hasta Mayo;



pues además del arreglo de algunas cosas pertenecientes  
á mis estudios, tengo también la esperanza de recibir  
á fines de Abril una carta, cuyo efecto, es de esperarse,  
podría aumentar en algo lo que Uld. ha  
conseguido para mi viaje; pero, repito q. si esta de-  
mora es causa de algun menoscabo, yo dejaré lo po-  
sible por lo real y partire de aqui el dia que  
Uld. me ordene. Por tanto, sea q. el dho. retardo  
se realice o no, espero q. Uld. en uno u otro caso  
me designe el dia en q. debe dejar á Roma.

Me es muy sensible decir á Uld. que yo  
no cuento aqui con un solo real y que, siendo  
este un Colegio eclesiastico, apenas yo salga de el,  
me vere obligado á usar otros vestidos y comprar  
además algunos objetos q. me son necesarios á  
mi viaje. Para esto, hecha ya la cuenta de lo  
q. se puede gastar, y, teniendo presente lo poco  
q. se ha conseguido para mi regreso, y rigiéndome  
por lo q. han gastado otros juvenes en analogas  
circunstancias á las mias, resultan fr. 475.

El gasto de aqui á Paris podra Uld. mejor q.  
yo calcularlo.

Perdone, respetado Señor, q. tenga yo que  
tratar con Uld. de esta manera.

